

CORINNE WILLIAMS: Ok. Yo creo que estamos grabando ya. Voy a empezar en inglés a decirlo y después en español. Hi, this is Corinne Williams. It is May 21st, 2009, and I am here to do another oral history interview with a seafood processing worker, a woman in New Bedford. But the interview will happen in Spanish. Hola.

SPEAKER: Hola.

CW: Estoy aquí a escuchar la historia de su vida, si está dispuesto a compartir cada historia que escuchamos. Me ayuda a mejor entender la experiencia de mujeres que trabajan en el pescado y cómo el reglamento del gobierno y otros factores afecta la vida y la vida de su familia. Este proyecto está tratando de alcanzar personas que casi sus voces no están escuchados. Y su historia y realidad son mal entendido a veces. Y dado eso, su voz es muy importante para entender cómo las vidas de mujeres emigrantes en la pesca son diferente que lo demás que vivían aquí mucho tiempo. Entonces, en esta entrevista no sale su nombre ni sus datos personales, dirección, nada de eso. Es anónimo. ¿Y está consciente que estamos grabando la entrevista?

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Sí? Y que podemos usarlo para medir los impactos sociales sobre los reglamentos y también por otros fines educativos. Y si quiere tomar un descanso o está muy cansada, pues entonces le deja saber. Ok. Entonces, como le digo, las entrevistas son para conocer la historia de uno. Entonces, ¿empezamos al principio dónde y cuándo nació?

SPEAKER: Yo nací en el Quiché del año 1982. Tengo 26 o 27 años ahora. Soy de Guatemala, nací en El Quiché.

CW: Y bueno, tal vez nos puede contar cómo era la vida allá, qué memorias tiene de la vida allá.

SPEAKER: Pues, hay mucha diferencia porque allá quizás vive uno, es uno de muy escasos recursos, pero uno está con su familia. Uno más de mujer cuando uno ya está casada y tiene problemas con su marido o cosas así, entonces necesita mucho el apoyo de los padres. Y aquí uno viene a sufrir esas cosas que la familia lo tiene muy lejos y uno añora todo eso y es bien difícil. El cambio de allá para acá es bien difícil, todo es difícil porque uno viene de allá, no tiene dinero, viene con deuda, llega uno acá, también paga todo lo que se refiere a casa, a gas, a electricidad, cosas que uno para poder vivir acá tiene que pagar, entonces es bien difícil el inicio.

CW: Entonces ustedes eran— ¿Es grande la familia allá en Guatemala?

SPEAKER: Somos de hermanos ocho, pero más son mis papás, los que uno— Sí, mis hermanos también, pero son más los papás, porque con ellos, hace seis años ahora que ya no estoy con ellos, ya de grande salí con ellos, entonces sí, me hace mucha falta. Pero a veces, uno con el tiempo se olvida.

CW: ¿Y qué es lo que hacía en la casa?

SPEAKER: Pues nosotros en Guatemala teníamos ventas para pasar, ventas en el mercado, allá se hacen ventas.

CW: ¿Qué clase de ventas?

SPEAKER: Nosotros vendíamos tortillas.

CW: ¿Tortillas?

SPEAKER: Ajá, vendíamos tortillas. Allá le dicen, en el mercado vendíamos eso, y mi papá también tenía su venta aparte, y de eso salíamos.

CW: ¿Y ustedes vivían en el pueblo o en el campo?

SPEAKER: En el pueblo.

CW: ¿En el pueblo?

SPEAKER: El pueblo, sí.

CW: En el pueblo de Quiché.

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Es una ciudad?

SPEAKER: No, yo nací del departamento de Quiché, pero soy de un municipio.

CW: ¿Cómo se llama el municipio?

SPEAKER: Zacualpa.

CW: ¿De Zacualpa?

SPEAKER: Sí, de allá soy y ahí. Siempre teníamos ventas. Los días de mercado allá son jueves y domingos, entonces teníamos siempre ahí viendo, a veces entre semanas ir a traer leña. Mi mamá también tiene terrenos donde tiene sembrado nanos, frutas, entonces a veces va a traer ella y vende el mercado. Ajá, eso.

CW: Ahí en el parque.

SPEAKER: Ajá, en la plaza. Ahí en la plaza, sí.

CW: ¿Y lleva a sus hermanos también?

SPEAKER: Mis hermanos, ellos, como son más pequeños, entonces ellos son más

pequeños, entonces yo más era la que estaba ahí más con mis papás. Ajá.

CW: ¿Y le gustaba? ¿Le gustaba trabajar así?

SPEAKER: Oh, sí, sí. Es bonito porque es lo bueno que le pueden enseñar a los papás a trabajar por uno solo. Y eso es lo que uno sabe hacer allá. Ajá.

CW: Pero en la casa, ¿ustedes tenían la casa y vivían vendiendo? ¿Pero tenían terreno para cultivar o solamente de la venta más o menos vivían?

SPEAKER: Oh, mi papá tiene terrenos que cultiva, siembra maíz, siembra también frijoles, si no, a veces cuando él no lo hace, entonces lo da a otras personas, renta el terreno y otra gente cultiva la tierra, pero le pagan a él por haberla usado, cosas así. Eso. Y eso.

CW: ¿Vivías cerca de mucha gente? ¿En un barrio?

SPEAKER: Ahí en el pueblo, ahí en el pueblo vivíamos. Viven mis papás, sí, ahí viven ellos.

CW: Entonces su mamá trabajaba siempre en el mercado.

SPEAKER: Sí, ahora todavía lo hace. Yo le llamo y él lo hace todavía.

CW: ¿Y le gusta trabajar en el mercado? porque uno sabe lo que está pasando en el pueblo. ¿Cómo es la vida de ser un vendedor en el mercado?

SPEAKER: Es alegre porque yo cuando crecí— Yo lo siento bien alegre porque me acuerdo que salíamos, entre semanas hay que ir a traer leña en el campo, todo el tiempo está así caliente, sale uno o sino a traer leña o sino de mañanita cuando no hay venta, no hay día de venta, entonces va uno de mañanita a traer leña.

CW: ¿En el monte?

SPEAKER: Sí, en el monte. Y después regresa uno y come o ya después cuando uno va a la escuela, porque ahí lo mandan a uno un tiempo en la escuela, y después si uno va en la mañana en la escuela, en la tarde ya tiene que ir a traer leña, y regresar en la tarde, bañarse y después ya otro día, otro día ya lo mismo, y así van pasando los días, y de eso mismo va viviendo uno, lo poquito que uno tiene, uno no tiene muchas cosas como tiene uno acá, ver mucha tele o tener hasta teléfono, no, allá todo es diferente, pero es bien una alegre.

CW: ¿Siempre tiene mucho que hacer?

SPEAKER: Sí, tiene uno mucho que hacer. Sí, para mí es quizás porque yo soy de allá, yo siento que aquí la vida es diferente, se siente uno como atrapado, uno en una jaula, es bien diferente, pero es porque quizás porque yo nací allá entonces yo me acostumbré allá y no aquí. Hubiera nacido—

CW: Estar viendo en el mercado y—

SPEAKER: Ajá, es bien alegre, conoce uno mucha gente, conoce uno mucha gente, a través de las ventas que uno tiene. Porque mi papá vende cortes, así como los que tengo, vende cortes y cosas así, entonces conocen a mi papá y a mi mamá, siempre uno conoce a la gente, y uno también conoce a la gente, es bueno y eso, así es la vida allá. De la iglesia también o cosas así.

CW: Ajá, ¿y la familia siempre estaba activo ellos para la iglesia?

SPEAKER: Ajá, entonces eso es la vida de allá, es no— Es bien diferente, no sé cómo decirlo, pero es bien diferente.

CW: ¿Y ustedes no vivían lejos del mar? ¿no?

SPEAKER: Oh, sí, sí, lejos del mar. A veces, al fin de año, era mucha emoción, porque juntaban un poco de dinero y nos íbamos a un lugarcito donde nos juntábamos casi todos ahí, los familiares de mi papá, ahí juntábamos dinero y contratábamos un bus que nos llevaba hasta allá, hasta para ir a pasear en las orillas de la playa o eso un día o dos días y después regresar, pero es una vez al año o si no una vez, tal vez dos, tres años, pero es así, nada más.

CW: Y cuando iba a la playa, ¿comía pescado?

SPEAKER: Ah, no, lo que hacíamos era llevar comida, bastante comida o si no, tratar de buscar un lugar donde rentan cuartos así grandes, entonces no tienen cama, sino que llevamos— Y como es caliente, así en unas mesas, uno se quedaba dormido, con tal de ir a pasear, y así o que tengan dos camas solo para los más grandes, y ahí nosotros todos en el piso, con un trapo ahí abajo, así la pasamos. Sí, eso, así es la vida allá.

CW: ¿Pero pescaba su papá cuando iba a la playa?

SPEAKER: No, allá, por lo regular, casi solo los que viven cerca de la playa son pescadores, pero allá con nosotros son más vendedores de frutas o de vendedores o son como comerciantes, pero en otras áreas, en el Quiché más es con cortes, con manzanas, con bananos o lo que uno come, porque mucha gente que trabaja también, así como la gente que como nosotros indígenas, que estudiamos o no estudiamos, entonces no tenemos una profesión, todas las personas que son— Allá les dicen ladinos, pero yo no sé si es correcto ladinos, las personas así como usted se visten con pantalón o cosas así, que son— Que no hablan el Quiché, no sé cómo les dicen.

CW: Bueno, le dicen Ladinos.

SPEAKER: Ajá, le dicen Ladinos. Entonces, así como ellos trabajan y tienen— Entonces, ahí es donde entra ya el trabajo de nosotros, vender tortillas, entonces a ellos no les da tiempo de tortillar, entonces ahí ellos— Más se dedica la gente a eso. A a veces hay gente que llega ahí en el pueblo a tener otras clases de ventas, de verdura o de naranja o de otras

cosas, entonces comen, entonces ahí es donde compran ya lo que nosotros hacemos, eso, así.

CW: Y bueno, un día típico en cuando estaba allá, cuando empezaba en la mañana, como un día de mercado, ¿a qué hora tenía que empezar?

SPEAKER: Pues, para hacer un día de mercado, porque no solo vende uno tortilla, a veces vende uno de arroz con leche o cosas así de comer, cualquier otra cosa de comer o vende uno comida de gallina o mata uno gallinas para venderle a la gente, entonces tiene que empezar un día antes a dejarles las gallinas, arreglar todas las gallinas.

CW: ¿Y cómo se hace? ¿Aquí en diferente comprar sus gallinas en la tienda? ¿Cómo es?

SPEAKER: No, allá se espera se esperan los viernes, que vienen las gallinas de la capital y los traen para venderlos ahí, porque ahí en el pueblo hay, pero son gallinas ya criadas en las casas, aparte es cuando las crían en granjas, entonces se las traen un poco más baratas, entonces cuando son de casa valen más, entonces vale más también para venderlo en el mercado, pero cuando son de allá, entonces la gente también sabe que valen un poco menos, y uno lo vende un poco menos, y la gente también lo compra, porque es un poco menos, y los esperan día viernes. Porque si uno no los espera, se queda unos más flaquitos, entonces uno tiene que esperar la noche, y después el otro día, cuando uno hace bastante, tiene que tiene que ahorcarlas, porque ahorcadas las hacen y—

CW: ¿Y cómo es así que—?

SPEAKER: Quebrarle la cabeza, el tronquito de acá, y después quitan las plumas.

CW: ¿Y cómo se quita las plumas?

SPEAKER: Se hierve el agua, y después mete uno las gallinas adentro, y después de eso cuando uno prueba que ya está bien suave la pluma, entonces ya los va pelando, y después como quedan pelitos así chiquititos, entonces uno quema tusa y va pasando encima, para que se queme todos los pelitos que uno trae.

CW: ¿Con tusa?

SPEAKER: Ajá, con tusa, pero lo va limpiando, y después los lava bien uno los lava bien uno, y después los va picando y eso, y ya el día por ejemplo, un día sábado deja usted hecho todo eso, lo deja bien limpio todo, le saca todas las tripas y todo ya limpio, entonces como en la tarde, y después se deja hecho todo lo que los ingredientes y lleva chile o si lleva todo lo que uno necesita, lo deja todo picado, arreglado, ya el otro día uno se levanta como a la una, a la una de la mañana se levanta uno.

CW: ¿A la una?

SPEAKER: Sí, a la una porque allá, la mayor parte de gente, si muy tarde se duerme, a las nueve, las nueve, diez casi no hay mucha gente ya, quizás hay pero ya uno más concluido

anda, bueno de mujer casi allá no sale, solo los hombres tienen un poco más, pero uno de mujer la pueden agarrar por ahí y hacerle una cosa, entonces más de mujer uno se tiene que cuidar entonces, así. Y ya a la una y como allá se cosa el [INAUDIBLE], no es que es así como aquí sino que se coce el [INAUDIBLE] y se va a algún lugar también las personas saben que cuando hay ventas, ellos también se despiertan temprano para moler el [INAUDIBLE], entonces uno lava su [INAUDIBLE] y va a cocer. Una se encarga de— Mi mamá porque como tenía otra señora que la ayudaba entonces dejábamos ahí en una casa viendo las gallinas que se cosan, porque son bastantes, son como veinte, veinte gallinas, entonces y nosotras llevamos el [INAUDIBLE] así porque es como dos o dos almoles o tres almoles, no sé en libras, yo creo que son como treinta cada— ¿cómo se llaman?

CW: ¿Ollas?

SPEAKER: Son como palanganas, palanganas le dicen allá, son como de hule, entonces son bastantes y los ponemos así porque la cabeza duele a veces, y a veces—

CW: ¿Los pone encima de la cabeza?

SPEAKER: A veces sí, pero mi mamá ella sí. Y se amarra uno acá también y como queda lejos lo llevamos, ya después regresamos y lo arreglamos en la piedra y empezamos a tortear y a ponerlo en canastos y así llega la mañana, ya está listo todo, siete de la mañana a ir al mercado a vender, como dos de la tarde ya no hay nada, ya no hay nada, sí se vende— A veces cuando llueve no mucho, pero sí siempre— Lo que sobra comemos en la tardecita o lo dejamos— Allá no hay refri, hay pero solo para gente que tiene dinero. Lo dejamos bien cocido o algo para la mañana del otro día, y así es como uno va, acarrea las cosas en la tarde en las traes.

CW: Es decir, ¿la mayoría son mujeres que están preparando la comida y haciendo también?

SPEAKER: Y la mayoría allá, hay muchas mujeres que se dedican a eso, muchas, muchas, muchas que hacen eso.

CW: ¿Y los hombres?

SPEAKER: Los hombres más venta de ¿cómo le digo? De ropa o de zapatos o de— muchas veces venden refresco ahí también. Entonces licuados, esos son para— Más hacen hombres. Pero yo he visto otros también que venden como papa dorada, en unos carritos, hombres o si no— En las tardes también venden también, hombres. Sí, también, más sandía, más que también llega el tiempo, así como en enero, mucha gente vendiendo sandía, eso.

CW: Entonces, su familia estaban— Bueno conocía mucha gente, me imagino, porque ellos andaban en el mercado todo el tiempo.

SPEAKER: Sí, con el tiempo se llega a conocer la gente, no toda, pero sí, como uno está ahí. Pero sí hay muchas personas, cuando es día de mercado hay muchas personas que

vienen de allá, vienen de allá, de otros cantones, y siempre uno va conociendo, y siempre, eso.

CW: Y su familia estaba como en la fiesta, ¿verdad? ¿Ellos están participando en la fiesta, y todo eso, en el comité? o—

SPEAKER: Mi papá es más católico, no porque a veces— Hay muchas cosas allá en cuestión de religión. Hay personas cristianas, católicas y costumbristas, y las personas que son costumbristas más se inclinan a los poderes de la naturaleza, más también la gente de nosotros, también todos porque vivimos ahí y siempre uno crece con eso, de que uno no tiene que tirar maíz o la comida no se tira, o una tortilla no se va para la basura, o la comida que no se termina no se va para la basura, eso no se tira, eso es pecado, porque quizás uno lo tiene y los otros no lo tienen. Entonces, eso es como una, son como, ¿cómo se le podría decir? son como costumbres de la gente de antes, entonces conforme el cristianismo ya se fue también, entonces ya uno tiene que tener respeto. Va pasando una persona grande, usted no puede empujarlo, darle el paso. Pero ya ahora yo creo que mucho ha cambiado, pero cuando yo crecí todavía yo miraba a la gente con más respeto, y que las cosas, lo que es maíz, frijoles, eso no se tira.

CW: ¿Qué es lo que no lo quiere comer?

SPEAKER: Si uno no quiere comer, no agarra, y si uno— No, no, entonces no hay que tirarlo, nunca se tira. Entonces allá, por eso también hay— Allá las personas tienen— ¿Usted conoce a los cerdos? Bueno, entonces la gente siempre tiene, entonces siempre lo guardan o lo apartan, pero nunca—

CW: Pero nunca [INAUDIBLE].

SPEAKER: Entonces cosas así, entonces mis papás también, bueno, como usted preguntaba de la religión, entonces mi papá en cuestiones así de fiesta, él se metía, quizás era parte de grupos, pero eran católicos cuando eran, por ejemplo, una fiesta de la virgen o una fiesta de acción de gracia, entonces ahí sí. Pero por ejemplo, fiestas así para emborracharse o cosas así, entonces eso no. Pero sí, como le digo, hay muchas fiestas allá, y todos tienen su forma de hacerlo, entonces mi papá estaba en lo católico, y sí, habían fiestas de creyentes costumbristas, y siempre uno los respeta, porque todos somos— Tenemos nuestra manera y así.

CW: Pero había muchas fiestas allá.

SPEAKER: Sí, así como ahora, yo creo que hay fiesta allá o la otra semana, no sé.

CW: Pero cree que como está muy— Parece que las mujeres eran muy activas en el comercio y todo eso, ¿ellos tenían algún poder en el pueblo?

SPEAKER: No, por la misma necesidad. Tal vez, no es que— Allá los gobernantes de los pueblos son hombres y todo eso, pero más porque, yo creo que porque allá las mujeres también se dedican a hacer algo, a vender siempre las cositas o a veces usted mira a una

mujer, y ahí está con dos, tres gallinas esperando a ver quién se lo compra, porque la misma necesidad, porque a veces también, como le digo, hay esposos que también no— O quizás trabajan, pero hay mucho machismo también todavía, que media vez si el hombre trabaja, y como una mujer no tiene estudio, nada, entonces uno solo se dedica a ser a madre casa, a ver a los niños, y si uno tiene necesidad de tener dinero, no como acá, tiene uno dinero, pero allá no, allá solo las que si fueron a la escuela tienen oportunidad de ir. Y si no, pues ver a ver de dónde saca uno dinero o si tiene una mata de naranjas en la casa, pues recoger todo, llevarlo al mercado y venderlo, porque tal vez quieren dulces los niños o quieren otras cosas los niños, por eso yo creo que las mujeres— Porque así hace mi mamá, porque ella dice, “si yo no ayudo a su papá con los casos de la casa, y si yo me siento solo a ver como él viene y trae de comer, no nos alcanza”, dice mi mamá, “entonces yo tengo que ayudar un poco, y a ver dónde saca un poco dinero, vendiendo no sé qué y no sé cuánto, y así nos ayudamos, porque si solo es su papá, solo su papá también se enoja, si solo le pedimos dinero”, nos dice, entonces siempre esa es la plática de mi mamá, y eso quizás es por eso que la misma mujer ha visto que sufra o tienen maridos también que toman mucho, y que para ellos una mujer es como un objeto nada más, para lo que le sirve, y eso nada más, y por eso muchas creo yo que llegan a tejer, llegan de todo, ahí viendo a ver en dónde sale algo.

CW: ¿Y hay muchas mujeres que tejen en Zacualpa, no?

SPEAKER: Yo creo que sí, porque ahí donde trabajamos, hay unas que tejen, yo digo que tejen.

CW: ¿Sabes cómo?

SPEAKER: Mi mamá sabe, mi mamá sabe, mi mamá sabe, pero yo lo único que sé es comer. Sí, no, porque como mi mamá se dedicaba a eso, cuando era más pequeña ella sí tejía, pero ya cuando ella ya se casó, entonces ella ya vio otro modo de hacer su dinero, entonces yo lo que aprendí fue eso, eso nada más de qué hacer, de comer o cosas así.

CW: A cocinar.

SPEAKER: Ajá.

CW: Y bueno, entonces estaba viviendo allá, y bueno, ¿cómo se dio cuenta de Estados Unidos? no sé si escuchaba a personas que venían de allá?

SPEAKER: Sí, porque allá hay muchos que vienen sus esposos para acá y ya después mandaban a traer a sus esposas, y como allá si usted tiene dinero solo quizás para esta semana y lo que va ganando, eso va pasando nada más, solo puede pasar la vida uno, uno ya no puede juntar un dinero, digamos, mucho dinero que se diga, 20 mil, 30 mil, eso quizás lo junta usted, quizás aquí, viendo, teniendo un buen trabajo, teniendo las 40 horas, de 8 horas, de 8 a la hora y teniendo sus 40 horas quizás usted saca 300, y lo que ayuda es la multiplicada, que cuánto cuesta el Quetzal allá, entonces es mucho dinero lo que uno hace aquí, entonces cuando uno mira a la gente, uno está allá y uno mira a la gente, le digo yo a mi mamá cuando hacíamos ventas, “vamos, porque la gente tiene casas bonitas, tienen

casas, y ¿por qué nosotros nunca tenemos otras cosas?” porque hay gente que sale de aquí para allá, tienen carros, tienen una vida un poco más, como le dijera, tienen sus tiendas así, grandecitas o tienen así como acá, hay tiendecitas, mini market, no sé cómo le dicen, tienen sus tiendas así, entonces yo le digo a mi mamá, “¿y por qué no tenemos nosotros, y tanto que trabajamos, tanto que hacemos acá, y mire ellos en un año, dos años?” y así a uno le entra la curiosidad, y después le da por venir y así es como uno dice, “yo me voy para allá, voy a traer un poco de dinero”.

CW: ¿Y cómo fue usted que pensaba de venir?

SPEAKER: Bueno, yo pensaba de muy— Como de los 16 o 17 años, que yo tengo mi hermano aquí, que ya estaba aquí.

CW: ¿Aquí New Bedford?

SPEAKER: Sí, entonces yo le dije a él, le platicué que yo quería ir, “no”, me dice “aquí, no solo por venir, aquí te vienes a perder”, me dice él, en el sentido de que quizás me quede yo como mamá soltera o “aquí no, si quieres venir algún día, tenés que tener tu esposo, pero viniste de allá, pero con tu esposo, si venís aquí de soltera, yo no me quiero ser responsable por niños”, me dice, entonces ya no me vine. Y después cuando—

CW: ¿Y por qué le habló así?

SPEAKER: Porque para la gente de Guatemala no es bueno ver a una mujer solo teniendo hijos, y teniendo hijos, y no teniendo padres, eso es muy decir, es un escándalo muy—

CW: ¿Y por qué?

SPEAKER: Porque así es la mente de la gente allá, porque aquí es diferente, yo veo muchas mujeres solteras, que salen adelante y tienen un hijo, y después tienen otro marido, para esa gente aquí. En cambio allá no, allá si usted se casó, usted no puede andar con uno, cuando usted está muchacha, usted no puede andar con uno, ni con otro, ni con otro, ni con otro, y si los papás se dan cuenta que usted está hablando con alguien, le dicen que los papás tienen que ir a pedir permiso, y si no, ya no lo dejan salir a uno, porque así me hicieron a mí, cuando yo lo conocí a él y empezó a hablar conmigo, entonces ya la gente rápido le dice a los papás de uno, “que tu hija está haciendo esto y esto”, entonces para evitar futuros problemas o que uno quede con niños, porque allá la economía no es para que uno tenga más hijos, bueno al menos en mi casa pues, para hacerse cargo mi papá de otro niño, entonces no, entonces los papás también miran eso y siempre le dicen a uno, que uno está en libertad en casarse, le dicen a uno, “pero tenés que casarte, pero tenés que estar segura en lo que estás haciendo, no te vas a casar, y de a cual rato ya estás con otro y ya estás con otro, entonces si es casarte, es para toda la vida”, entonces como papá es católico, “entonces tenés que casarte”, me dice, “porque delante de Dios eso es pecado—” y así le dicen a uno, lo sientan a uno y así, que le dan consejo a uno. Entonces uno entra en la mente de que las cosas que uno está haciendo a escondidas de ellos es malo, entonces uno tiene que— Y así, que uno no tiene noviazgo, y si media vez uno le dice al muchacho que sí, entonces— “pero tenés que ir a pedirme permiso”, ya llegan los papás a platicar con

uno, entonces ya los papás se arreglan entre ellos.

CW: ¿Y cómo pasó en su caso? ¿Cuándo conoció a su esposo?

SPEAKER: Cuando lo conocí todavía me pude—

CW: ¿Cómo lo conoció?

SPEAKER: Pues lo conocí porque él llegó a trabajar un tiempo allá en el pueblo donde yo soy, él es de otro pueblo, llegó a trabajar ahí.

CW: ¿Él es de Quiché siempre?

SPEAKER: Sí, siempre del Quiché, de otro pueblo ahí cerquita, pero siempre llegó a trabajar allá, y después él me conoció y empezó así a ver si yo lo aceptaba, y después cuando me vieron unas veces platicando con él ya le dijeron a mis papás que yo— Entonces ya así, me agarraron ya duro mis papás y me dijeron que sí era cierto, que como uno allá tiene que tener— No es miedo, sino que es un respeto hacia los padres, que uno no tiene que ser las cosas que ellos dicen que uno no, entonces uno ya les dice que sí es cierto, entonces decirle que traiga a su mamá, si de veras él no te está mintiendo, que traiga a su papá y a su mamá, entonces hablamos acá. Entonces ya llegaron los papás de él y ya platicaron, entonces ya quedaron un acuerdo que sí le daban permiso a él de que él llegara a platicar en la casa, pero no entrar, entonces ya sí—

CW: ¿Sólo a platicar?

SPEAKER: Sí, sólo platicar y como él es de otro pueblo, entonces se quedaba en otro lado durmiendo. Y así pasó hasta como un año.

CW: ¿Cuántos años tenías?

SPEAKER: Yo tenía como veintiuno, veintiuno entonces, él— Como un año, o tenía veinte cuando lo conocí, veintiuno, ya él ya me dijo que ya pidió permiso para que ya nos casáramos y que él ya— Entonces ya nos casamos con la iglesia y ya se hace todo lo que los papás llegan allá y llegan a dejarle cosas a los papás de uno, como muestra de que los hijos de uno— Es como que usted tiene su hija y usted sabe que ya se va a casar con el hombre, entonces el hombre siempre le tiene que dar algo a usted, como comida o cosas así se hacen.

CW: ¿Son comidas especiales?

SPEAKER: Depende si ellos quieren llevar, llevan una gallina ya hecha, llevan pan, llevan lo que ellos pueden, pero hay familias que piden, “traen tanto, tanto canasto de pan”, pero mi papá es uno que dice “no, porque de todos modos si yo le pido mucho, él gasta mucho dinero y después la que se va a ir a vivir con él es mi hija, y la que va a sufrir es mi hija porque no va a tener dinero y yo bien gracias comiendo aquí y ella allá sufriendo” dice, “entonces yo no quiero, si ustedes quieren darme algo, denme [INAUDIBLE] pues que se

quede así”, dice mi papá, “porque ella si decidió irse, de todos modos los hijos son así, se van un tiempo y uno sabe, pero por eso uno es el padre”, dice mi papá y así. Y después nos casamos y entonces ya fue que decidimos venimos para acá.

CW: ¿Los dos?

SPEAKER: Sí, nos casamos en diciembre y en enero nos vinimos.

CW: Pasaron la luna de miel aquí.

SPEAKER: En el camino lo pasamos, en el camino lo pasamos, y así pasó.

CW: Y pero, ¿qué estaba pensando que Estados Unidos? ¿Solamente era una ilusión?

SPEAKER: Pues la verdad uno piensa como uno ve las cosas allá, uno piensa que solo venir y subirse a un árbol y cortar el dinero así. Sí, pero no, cuando uno— No. Y nos casamos y nos venimos y no teníamos dinero y tuvimos que prestar dinero. Y como ya éramos dos, pensamos que— Bueno, lo primero es que nos encomendamos en Dios y está ahí diciéndole que nos ayude y que encomendándonos con Dios, que es el único, ¿verdad? que lo puede traer a uno y lo puede llevar a uno. Y así llegamos.

CW: ¿Cómo fue el viaje?

SPEAKER: El viaje pues venimos— Quizás el viaje de nosotros no fue muy costoso porque ya casi en una semana, salimos un sábado, un domingo ya estábamos acá. Fue un poco fácil, pero también así nos cobraron, no sabíamos y nos cobraron mucho dinero.

CW: ¿Cuánto les cobraron?

SPEAKER: Como 7.000 por cada uno. 7.000 él—

CW: ¿Quetzales o dólares?

SPEAKER: Dólares. 7.000 dólares, son— Allá en Guatemala se deja un poco, dejamos 33.000 cada uno, él y yo serían 66.000 quetzales, como aquí en dólares son como 3.000 y cuando uno ya está en México, solo de Guatemala para México son 33.000 quetzales, por uno, uno y uno, serían 66 por los dos, serían ya van como en dólares son como 6.000, 3.000 y 3.000. Y cuando llegamos ya a México, ya fronterizando con Estados Unidos, le pidieron al que nos ayudó, le pidieron 2.500 dólares por él y 2.500 dólares por mí, son 5.000 dólares más. Y entonces cuando ya pasamos de ahí, entonces no teníamos dinero, entonces tuvimos que llamar al que nos ayudó, que nos mandara más dinero de pasaje de allá para acá, porque nos dejaron en una estación de autobús.

CW: ¿En la frontera?

SPEAKER: Sí. En la frontera le dije que nos agarró la migración y después que nos dieron un permiso para entrar aquí y nos fueron a dejar en una estación de autobús y no teníamos

nada de dinero. Entonces cuando ya veníamos ya, entonces el que nos ayudó nos tuvo que mandar el dinero para el pasaje del autobús de él y mío, entonces ahí fue donde empezó a subir la deuda.

CW: O sea, ¿lo tenía que prestar de un familiar?

SPEAKER: Sí, el hermano que le dije.

CW: Porque el ya estaba trabajando aquí.

SPEAKER: Él es el que ya estaba. Entonces ya cuando llegamos entonces nosotros tuvimos que venir allá y como allá en San Antonio donde nos agarraron hablan español, entonces el que nos vendió el boleto, nos vendió el boleto, no me acuerdo por cuánto nos vendió, pero traía bastantes tickets, unas hojitas donde dice que hasta San Antonio, que pagamos de San Antonio hasta Providence. Pero cuando llegamos en— Yo creo que llegamos a Nueva York y como allá la estación es bien grande no sabíamos por dónde entrar, y no sabíamos hasta que un señor nos dijo que “solo miren aquí es la puerta para ir allá donde van ustedes”, nos dijo. Allá como uno no sabe, entonces ahí estuvimos esperando y esperando, nos llegó a medianoche y fuimos preguntando y preguntando y nadie hablaba español, y después hubo uno que nos hizo el favor y nos dijo que los buses para Providence era hasta para el otro día, que estaba nevando mucho y que no podían, pero que había un bus que iba para Boston y que estaba cerca, entonces nosotros llamamos al familiar mío acá y nos dijo, “vénganse y nosotros lo vamos a ir—n De todos modos ahí se comunizan con nosotros cuando llegan a Boston”, y compramos rapidito el boleto, ya estaban por cerrar, era medianoche, ya estaban por cerrar ahí donde venden tickets. Y así nos fuimos, nos salimos de Nueva York y ni saben ni cómo, nos turnábamos con él, se durmía un tiempo él y me durmía yo, con tal de no quedarnos perdidos. Y llegamos a Boston, y como mi hermano del miedo, él mejor se fue hasta Boston en la estación del autobús a esperarnos, ya nos esperó que viéramos acá. Y así fue como llegamos y cuando yo lo vi a él no lo reconocí, dije, “¿quién será ese chino?, ese barbudo”.

CW: ¿Tenía mucho tiempo de no verlo?

SPEAKER: Sí, ya eran como diez años.

CW: ¿Diez años?

SPEAKER: Sí, como cuando yo era más pequeña yo lo miraba bien grande, y como yo ya había crecido ya estábamos del mismo tamaño, un chiquitillo y un mal vestido, vago se miraba. [INAUDIBLE]. Y como él ha mandado traer ropa típica, chumpa típica en Guatemala, entonces por eso fue que yo lo reconocí, sino no lo— Porque ella estaba bien diferente, el pelo largo— Tengo fotos de él allá, tenemos fotos pero con el pelo cortado y sin barba, en cambio él ya estaba con barba y los ojos bien chinos, entonces no lo reconocí. Entonces ya llegamos aquí.

CW: ¿Y qué pensabas la primera vez que llegabas aquí? ¿Qué pensaba del lugar?

SPEAKER: Pues no sé, ¿cómo le digo? Uno sale de allá, no piensa uno nada, uno dice, viene uno a trabajar pero nunca sabe de qué viene a trabajar.

CW: ¿Pero le gustó o era muy frío, muy feo? No sé.

SPEAKER: No, al inicio es una pesadilla, porque imagínese allá es caliente y llegar acá con un frío, y cuando llegamos acá ya empezó más deuda porque ya tuvimos que ver dónde alquilar un cuarto porque con mi familiar no había dónde, quizás él nos ayudó un poco con la comida y todo eso, pero con cuestión de dónde vivir, no teníamos dónde, entonces tuvimos que empezar a pagar y ahí más préstamo a él. Y entonces ahí también nosotros—

CW: ¿Y dónde consiguió el apartamento?

SPEAKER: Ahí mismo, cuando él escuchó que éramos dos, él empezó a decirle a otra persona si se quería pasar y a fin de mes llegamos, entonces al inicio del mes de una vez empezamos a vivir en un cuartito, en tercero así, un chiquitito, pero sí era—

CW: ¿Con otra gente?

SPEAKER: Sí, solo como uno más. Cuatro cincuenta, entonces teníamos que pagar cuatro cincuenta y como uno da un depósito entonces ya tuvimos que prestar más dinero y más dinero, y cabal él que trabaja también en pescado y ya una semana descansamos y él vio cómo nos dieron ahí y empezamos a trabajar. Pues primer día, no—

CW: ¿No le gustó?

SPEAKER: No.

CW: ¿Cómo fue el primer día?

SPEAKER: Pues el primer día entramos como a las siete, cuando yo entré me dice mi hermano, “tenés que usar esto, esto, esto”. Bueno, me puse la bata, me puse las mangas, me puse los guantes, después que me llegó a dejar una gavacha y después como yo tenía puestos los guantes y uno no está acostumbrado, ni la gavacha se podía amarrar uno, y después cuando entrábamos no sabíamos ni para dónde correr ni para dónde ir, ahí todos como gallinas recién compradas, dicen en Guatemala, ahí se queda uno viendo y la gente se le queda ahí— Y como uno viene de allá viene todo negrito, todo desnutridito porque yo pesaba, ahora peso como 130, normal, pero ya cuando yo vine pesaba como 110, era flaquita.

CW: Del camino, de caminando, de—

SPEAKER: Y todo, no sé cómo me miraba la gente, y había una señora que me conoce y me dice, “¿usted es tal persona?” me dice, “sí”, y así me dice mi hermano, mi hermano me dice, “toda negra” o le digo yo, uno no, uno es diferente allá y aquí es diferente—

CW: ¿Pero conocía a mucha gente acá o?

SPEAKER: De vista sí, cuando llegué aquí había muchas personas, pero como aquí cuesta que uno los va viendo, porque quizás sino uno en el trabajo, en otros lados los mira o en cualquier tienda, pero con el tiempo uno va sabiendo que personas hay a casa, pero lleva tiempo. Las tiendas, mira uno, porque no todo el tiempo la misma gente va a la misma tienda en la misma hora. Así entonces empezamos a trabajar, y es bien frío, yo sentía que hasta los huesos me agarraba el frío cuando empecé yo a trabajar ahí.

CW: ¿Y no se podía calentarse?

SPEAKER: No y ahí es donde yo me arrepentí muchas veces, dije “nunca me hubiera venido”, qué tristeza. Y como es tiempo de invierno también, uno encerrado, y uno con una gran tristeza, ay, Dios mío.

CW: Estaba muy triste.

SPEAKER: Sí, es duro todo ese cambio. Y después que yo estaba ya embarazada de la niña, y así pasó que la gente también empezó a asustarme, a decirme que yo aquí más en deuda me iba a meter, que con mi nacimiento de ella en el hospital me iban a cobrar ocho mil dólares, y yo debía siete mil y más ocho mil, decía en mi cabeza. “Lo que tenés que hacer es sacar tu pasaporte y vete de regreso”, muchos así me decían, y decía yo, “¿y dónde voy a traer los siete mil? ¿dónde voy a traer los siete mil?” son casi, vamos a ver, casi son sesenta mil quetzales en Guatemala, siete mil dólares, entonces y así uno se torna, y así que empecé a trabajar y a trabajar, y antes que había mucho trabajo, ya no paraba en la casa todo el tiempo, me mantenía trabajando, de seis y media entrábamos en el pescado, cuando habíamos trabajo en ese entonces, estábamos hablando de seis, cinco años, y no paraba yo, salía de ese trabajo, me iba a otro trabajo, fin de semana, me iba allá a la panadería de [INAUDIBLE], y así fue como que yo pude—

CW: ¿Tenía otro trabajo?

SPEAKER: Sí

CW: ¿Mientras que estaba embarazada?

SPEAKER: Sí, estaba embarazada también, porque cuando estaba embarazada, un día miércoles, tuve cita con la doctora, y como que me provocó un poco ella, porque me chequeó si la niña estaba bien, y me chequeó con una cosa por la parte de abajo, y yo sentí un dolor bien grande, bien fuerte, y empecé a sangrar, el otro día ya estaba para nacer ella. Entonces día miércoles fui a trabajar, jueves fui a trabajar, y a viernes ya estaba naciendo ella. Porque yo tenía mucha deuda y tenía que ver, pero si me decían ahí en el trabajo que no podía trabajar porque no podía caer, y era peligroso porque era resbaloso ahí, entonces si me consideraban en unas partes, me mandaban donde no se hacía mucho movimiento o era un poco. Pero sí es difícil, ahora a veces me acuerdo y digo, no, me daba una—

CW: ¿Dónde era su primer trabajo? ¿Qué clase de trabajo estaba haciendo el pescado?

SPEAKER: Limpiando pescado. Y ahí seguimos todavía limpiando pescado.

CW: ¿Siempre en la misma compañía?

SPEAKER: Sí, en la misma. Sí, en la misma estado, porque he querido en la Bianco, yo fui a aplicar allá, pero como yo no tenía conocimiento de cómo agarrar una máquina, nunca me agarraron ahí, pero sí siempre he tenido ese deseo de buscar otro trabajo, pero uno no encuentra uno, entonces [INAUDIBLE] es la única alternativa, tiene que— Porque aquí [INAUDIBLE] trabajando en pescado a nadie, a nadie.

CW: ¿Cuál es la parte que no le gusta de trabajar en pescado?

SPEAKER: Que ahí todo el tiempo está frío y a la vez uno sufre mucho y a la vez no es mucho lo que gana. A veces yo comparo, a veces hay personas que me hablan, “mire, aquí hay un trabajo en un lado, de solo doblamos ropa”, me dicen, y “ahí hace calor, hasta todo lo que hay, si hace calor, está el aire acondicionado, si hace frío, hasta calefacción tenemos”, y uno con lo que sufre es el frío, el aire, que imagínese ahí queda el aire para ese pescado, y más que uno se tiene que ir— Yo he trabajado en otras compañías y es muy, muy diferente como trabajar en pescados, yo siento que en pescado, bueno, quizás sea algo malo que uno piense así, que muchas veces las personas que donde comemos, no tenemos que de pecar ahí, pero a veces es difícil donde uno come, para hablar bien de algo que es difícil, ¿verdad? Entonces, es difícil, pero como no hay de otras, tiene que hacerle frente uno, tiene que hacerle frente uno. Es difícil todo porque está en otras compañías, es más suave, es menos de cansancio, a veces cuando no hay trabajo ahí— Antes cuando había mucho trabajo buscaban la forma como meterme en otro lado, aunque sea un día o dos días, y a veces me salía y me iba para otro lado, una semana que no trabajaba, me iba para la otra compañías, y así, yo miraba a la gente más— En scallops, por ejemplo, es más fácil, yo siento que cuando yo fui allá, tenía miedo de trabajar rápido y de no quedarme parada, y yo miraba a la gente ahí que no hacía nada, y se iban para allá— No les dices nada, no tienen miedo. En cambio—

CW: ¿Y en el pescado?

SPEAKER: En el pescado usted no puede estar parada un rato, usted no puede ir a tardar, así como nosotros de mujeres, a veces tenemos nuestra regla, los días más bonitos del mes, y a veces uno se tarda en el baño porque uno anda— Y a veces uno lo anda viendo, así que “usted no tiene que tardar en el baño, que usted tiene sin mucho, estar minutos, tantos minutos”, y uno no lo hace por molestar, yo entiendo que hay muchas personas que también lo hacen por molestar, que se tardan, pero uno a veces trata de lo mejor, pero aún así. Entonces sí es muy— Tiene sus cosas. Bueno, me ha dado de comer y todo, pero es difícil ese trabajo, es difícil porque así le digo yo a las otras que trabajamos ahí, les digo “aquí nunca se sabe cuándo es verano, porque aquí todo el tiempo está frío, y por eso cuando viene el invierno es el peor tiempo para nosotros, porque no sólo frío fuera, frío adentro”, todo el tiempo está inundado, está enfermo uno también, yo creo que así le digo a mi esposo, que “yo cuando voy a llegar a Guatemala, cuando vaya a tener 50 años, ya voy a parecer de 70 toda jorobada por el frío que vine a sufrir acá”, le digo yo, porque sí duelen los huesos, los pies, los calambres que uno carga por el frío, pero como le digo.

CW: ¿Y cuántos años está trabajando en pescado ahora?

SPEAKER: Desde que vine, desde el 2005.

CW: ¿2005? ¿Lleva cuatro años?

SPEAKER: Acá en enero, 2005 llegué.

CW: ¿Pero ahora vive en la casa sólo la familia?

SPEAKER: No, hay otras personas viviendo con nosotros porque sólo nosotros no nos podemos dar— Aquí no se puede dar un lujo uno de eso.

CW: Entonces, pero ¿cómo—? ¿Pero su hermano? ¿Sólo un hermano tienes aquí o?

SPEAKER: Sí, pero él ya vive con— Ya está acompañado, entonces tiene su familia aparte, entonces no podemos vivir ya.

CW: ¿Y su esposo tiene familia también?

SPEAKER: Yo creo que no, porque yo veo que tiene amigos, pero que no están en Florida, pero amigos. Familiares, quizás que tenga un primo, pero tal vez, yo no sé, porque no me ha dicho, pero amigos yo veo que le llaman pero de Florida, pero acá no sabría decirle.

CW: ¿Y en el trabajo tiene amigas o?

SPEAKER: Amigas, amigas, amigas, no. No, sólo conocidas, porque en mi casa me han enseñado que tener amigas, amigas, amigas, amigas, carne y uña, como dicen, a veces no es bueno, entonces sí tener comunicación y todo eso, pero no una amistad muy a fondo, que se diga, vamos y comemos juntas. Y cuando uno ya tiene marido ya no puede tener amigas que se diga, “vamos a pasear acá, no, vamos a ir juntos”, yo creo que no. Conocidas sí, que nos hablamos un ratito.

CW: ¿Son guatemaltecas?

SPEAKER: Sí, son guatemaltecas, y unas que otras cabardianas, son las únicas que dan un poco más de amistad, las cabardianas dan un poco su amistad. También conocidas del pueblo de nosotros, de ahí nada más. Sí, pero amigas, amigas no. Que lleguen a visitarme o— No, conocidas diría yo.

CW: ¿Y cómo se celebran los días feriados, como la Navidad?

SPEAKER: Oh, pues la Navidad tratamos de contarnos, los que— Mi hermano, mi esposa, los que vivimos ahí hacemos tamales y vamos a misa, o a veces de parte de la iglesia van a otro— A veces van a Connecticut a celebrar la Navidad, con otra gente guatemalteca, y nos vamos por allá, eso, a comer tamales, caliente, eso.

CW: ¿Pero antes siempre llevaba [INAUDIBLE], ¿verdad?, llevaba trajes, ¿no?, cuando vivían en Guatemala.

SPEAKER: Sí, allá sí, aquí tengo, pero a veces uno le da tenis y uno dice—

CW: Pero toda la vida lo usaba allá, ¿verdad?

SPEAKER: Sí, toda la vida, y acá— Y lo malo es de que uno se va acostumbrando con la ropa que va usando acá, porque allá usa uno algo para sostenerse el corte, una faja, y aquí ya no uso así, solo así, me siento bien libre, y cuando a la hora que me pongo ya la faja, ya siento un estorbo. Sí, el cuerpo se va acostumbrando a ciertas cosas, un llegó y tengo que ponerla, de vez en cuando me lo pongo, voy a la iglesia, hay mucha gente que va a la iglesia que se lo pone, y cosas así, entonces— Sí, sí, porque uno—

CW: No se podía ir a trabajar en pescado, así con corte.

SPEAKER: Sí, ¿no?, también. Sí, pero hay mujeres que van y después se cambian, y así— Yo vi una todavía, ya no está ahí, pero vi una que llegaba con corte, y la maltrataban y le decían, no sé qué apodo le decían, no sé qué le decían, ay, le importaba a ella, ay, “esta es mi ropa y a ustedes qué les importa”, decía ella, y lo usaba, y después se hacía un tanate ahí cambiándose, y después entraba a trabajar, y después desenvolvía el tanate y se lo volvía a poner.

CW: Ah, no estaba trabajando con él.

SPEAKER: No, pero sí, lo llevaba al trabajo. Ajá, pero— y así. Y a veces uno se siente, no es que uno se avergüence, sino que uno siente que todos se le quedan viendo, entonces uno se siente incómodo así, no sé, de que todos lo usan, entonces uno se siente cómodo.

CW: Pero no es como allá, que todo el mundo, todas las mujeres lo usan.

SPEAKER: En cambio acá es como una llamada de atención, como una persona que llamando la atención o algo se siente a uno, pero a veces uno lo usa, donde mira uno que hay mucha gente que lo usa, pero ya cuando uno solito lo usa y hay mucha gente que no, entonces a veces no se atreve mucho uno, cree uno que se ve así muy chiviado, muy— No lo usa. Sí, pero al momento que uno llega allá siempre uno sabe que tiene que usar su ropa.

CW: ¿No usa otra ropa o ahora que sí usa otra ropa? ¿O todo el día usa el—?

SPEAKER: Tiene uno bastante, un día tiene uno, tiene uno unos cinco, depende del dinero de uno también porque—

CW: ¿Y cómo su papá lo vendía?

SPEAKER: Sí, lo vendía, lo vendía, pero a veces no da tan fácil. A veces le digo, “no tengo”, “no, sí tienes todavía y hasta que se rompan yo te doy”.

CW: ¿Pero está siempre llamando a su familia?

SPEAKER: Sí, yo a cada ocho ya. A cada ocho, a cada cuatro o cinco días siempre, siempre llamo porque me hacen mucha falta. Así le digo. Cuando platico con mi mamá, y más con mi mamá que teníamos nuestra venta, nos poníamos a platicar con ella y que así, que ella me decía siempre— Entonces era como una gran amiga para mí. Entonces ya a veces cuando yo la oigo y ella también llora o cuando mandamos que hacer o así, donde grabamos algo, donde hablábamos, ella se pone a chillar y yo me pongo a chillar también porque no sé, hace mucha falta. Sí, sí.

CW: Pero bueno, ¿hubiera preferido quedarse allá sabiendo lo que sale ahora o—?

SPEAKER: Como le digo, como nosotros nos acabábamos de casar y no teníamos nada, entonces añorábamos, al menos tener una casita, tener algo para vivir un poco mejor, no una vida así de rico, sino que pasarla ahí, como Dios manda, dicen. Y así esa era nuestra mentalidad que venimos. Quizás estamos juntando un poquito de dinero, pero a base de sacrificios, de dejar a los padres, a veces también ellos se enferman y uno no está allá con ellos, y eso es lo que a veces le digo a Dios también, Señor— A veces me pongo a pensar, ojalá que no llegue a pasar algo malo mientras yo estoy aquí con mi papás, porque si le pasa algo malo o se muere uno de ellos y yo no los llevo a ver, no los llevo a servir todavía un tiempo. Yo sé que se van a morir, digo yo, pero le digo a Dios, “permítanme ir todavía a verlos, ir a convivir con ellos”, porque es duro estar acá y que le digan a uno, “ya enterramos a tu papá” o “ya enterramos a tu mamá”, es bien duro, yo he visto casos así que es bien duro y uno está con la mente de que los papás están vivos todavía, y eso es lo que me asusta demasiado y más es por eso que me digo, “bueno, solo un año, dos años ya, me regreso”, digo yo, porque con esto de que quiero ir allá todavía.

CW: Y no se sabe la situación actual.

SPEAKER: Sí, ajá, también y eso también, que uno no está seguro acá.

CW: ¿Pero si tuviera alguna manera de cumplir los papeles?

SPEAKER: Pues, ay, ¿y quién no? ¿Y quién no? Porque sería algo bonito porque uno puede ir a ver a los padres en el momento que uno quiere.

CW: Ir de vacaciones.

SPEAKER: Ajá, y al menos regresar y trabajar otra vez al cabo que uno a trabajar viene acá, entonces sí, sería bonito. Pero a ver qué pasa, ¿verdad? Y si no, pues, de todos modos nos tenemos que ir.

CW: Y bueno, devolviendo al tema del pescado, pues, en el trabajo, ¿ellos han hablado alguna vez en el trabajo sobre los reglamentos de pescado? O sea, me estaba comentando que hoy hubo un trabajo, pero ayer no hubo trabajo, antes me decía, entonces hay días cuando no hay, ¿cómo está el trabajo ahí?

SPEAKER: Pues, así como está el tiempo ahora, hay muy poco trabajo, entonces a veces solo escogen a unas cuantas personas, quizás por la clase de trabajo que hacen o no sé qué ellos ven hacia esas personas y las escogen y solo a ellas, a estas personas les dan trabajo y a la mayoría los descansan, entonces—

CW: ¿Cuántas personas trabajan ahí?

SPEAKER: Ah, como 40 o 50 creo, no estoy muy segura, pero 40 o 50 por ahí.

CW: ¿Usted trabaja directamente con la compañía o con una agencia?

SPEAKER: No, una agencia. Todos, ahí los que somos inmigrantes trabajamos de parte de una agencia.

CW: ¿Y su esposo también? Que tiene trabajo fijo.

SPEAKER: Sí.

CW: ¿Entonces solo llaman los días que hay trabajo?

SPEAKER: Pues ahí vamos todos los días y uno chequea su— Le pregunta al jefe si mañana a qué hora, y cuando a él le dice, “no, mañana no hay hasta tal día, venga hasta tal hora”, entonces uno, ahí es donde le dicen a uno, no es que lo llamen, sino que el jefe de ahí, de la compañía le dicen a uno— Aunque uno está de parte de una agencia, pero ahí el jefe—

CW: Es el de la compañía.

SPEAKER: Ajá, de la planta.

CW: Sí. Estamos escuchando su hija está roncando. No, no tenga pena. Pobrecita. Pobrecita que está muy cansada. Y— ¿Entonces ahora está muy bajo el trabajo que no hay mucho trabajo?

SPEAKER: Sí, muy poquitas horas.

CW: Y con los dos trabajando, y ustedes los dos trabajando, ¿quién maneja el dinero en la casa?

SPEAKER: Al inicio, había un poco de divisionismo entre él y yo, porque siempre como toda pareja que uno empieza, hay muchos problemas y—

CW: O sea, uno gana su dinero, aparte.

SPEAKER: Sí, al inicio fue así, pero ya al final vimos que no muy nos convenía así, entonces— Ahora lo estamos haciendo, porque como ya tenemos a la niña también,

entonces hay gastos que también lo tenemos que cubrir los dos, entonces mejor ya sea él o yo, y lo poquito que nos sobra pues lo mandamos allá a nombre de él para que lo guarden, y así.

CW: ¿Y él ayuda a su familia allá?

SPEAKER: Sí, pues más era por eso antes que no dábamos qué hacer, porque él le mandaba allá, y como él es hombre entonces le piden más a él sus papás, porque él es hombre, y a mí no me piden nada a mis papás, me dicen, “no, es tuyo, tú eres una mujer y trabajaste mucho tiempo con nosotros”, entonces a mí ellos no me piden, entonces yo lo guardo, entonces cuando él se queda sin nada, entonces yo tengo que ayudar, y a veces cuando estábamos divididos, entonces él tenía que prestar por otro lado, mientras yo vivía la vida.

CW: Tenía su dinero guardado.

SPEAKER: Sí, tenía y así que, entonces ya vimos la cosa que— pero nos gustó aprender, que ya compartimos los gastos, y ya es lo poquito que nos queda, sabemos que es para guardarlo, y que algún día podamos comprar un pedacito de terreno, queda uno para los hijos ya, ¿verdad? Eso.

CW: Y se piensa que si él— Entonces, ¿nunca hablaba en el trabajo sobre los reglamentos ni nada de eso?

SPEAKER: Allá en compañía no se mete con uno, lo único es del señor que lo contrata uno de la agencia, llega a impartir las charlas, que uno tiene que— no tiene que usar aretes, porque se puede ir con el producto, no tiene que pintarse las uñas, reglas no nada más, pero una regla así que tal persona trabaja o tal— No que yo sepa, no. Solo esas reglas de que [INAUDIBLE], que no tiene que comer uno donde uno está trabajando, reglas así generales de salud, no sé, cosas así.

CW: ¿Y es un poco peligroso en el trabajo, hay accidentes o pasan?

SPEAKER: En cualquier lado. Ahí es un poco peligroso porque cae agua y el pescado siempre es resbaloso, pero uno ahí viendo cómo no caer. Ajá, uno mismo se tiene que cuidar, porque si no, quién lo va a cuidar a uno, y así.

CW: Y la gente que son los supervisores, ¿ellos son tranquilos o apuran a uno o siempre están apurados?

SPEAKER: Pues, antes estaba un dueño de la compañía ahí, que él sí habla así, habla con malas palabras, se refería a la gente, pero ahora ya no está él ahí, pero sí hubo un tiempo que uno lo miraba a él y era como, “ahí viene el diablo”, uno le tenía que tener miedo, no tenía que estar uno ahí, aunque sea haciendo nada, pero ahí dando vueltas aunque sea para que lo mire a uno, porque si lo mira a uno un ratito parado o sacando un poquito de más de carne al pescado lo maltrata uno en inglés o cosas así, pero gracias a Dos ya no está ahí, ya no está ahí, pero es un dueño, como son muchos los dueños, era un dueño que se mantenía

ahí también, que era bien bravo. Entonces sí, siempre maltrataba a la gente, y como nosotros, la gente de nosotros, somos más chiquitos y más humildes, todos asustados ahí, pero por necesidad, tenemos que— Y como a veces no entiende uno, se queda uno con una cosa así, en el corazón, pero se lo traga a uno y ya, ya después—

CW: Se sentía mal pero no podía decir nada.

SPEAKER: Sí, ahora ya no está, pero sí así. Hasta que un día, yo creo que le cayó algo a él, como un bloque de pescado, creo yo, que le cayó también, por estar apurando a la gente, y yo creo que le cayó a él también un bloque de esos y con eso yo creo que se quedó quieto.

CW: ¿Dónde le cayó?

SPEAKER: Yo creo que cuando meten el pescado, los bloques de pescado, yo creo que, por apurar parece a la gente, y él también se puso ahí, que él yo creo que no quiere ni perder cinco minutos, a la gente que no quiere verlo uno perdiendo cinco minutos, porque es una gran pérdida para ellos, entonces empezó a trabajar hasta él, lo metió mal y cuando estaba el agachado parece que se resbaló el bloque, y a él le cayó.

CW: Tal vez se calmó un poco.

SPEAKER: Y de ahí un tiempo después ya no sigue, ya no lo hemos visto ahí. Pero sí, toda la gente le tenía miedo y así. Pero sí, como le digo, a veces uno se pone en la mente de que uno viene a trabajar acá, y con que tenga uno el trabajo, y que con que tenga uno muchas veces se pone tanto eso en la mente, “a mí no me importa nada si lo maltratan a uno, lo humillan a uno”, duele, pero al final se lo traga a uno y conforme, lo único que dice uno, “bueno, yo vine a trabajar acá, unos dos, tres años y me regreso”, eso muchas veces nos pone en la cabeza para no sentir, pero—

CW: ¿Pero ustedes piensan quedarse o piensan regresar o no se sabe?

SPEAKER: Pensamos regresar, pero si hay oportunidad de algo, realmente hasta ahora, con el presidente ahora, como usted decía, muchas personas tienen esperanza en él, pero depende, si no hay nada, pues, y si sigue bajando más el trabajo también, uno ya no puede mantenerse acá, sino que en vez de ahorrar un poco uno, endeudándose para pagar ya, después en dólares acá. Entonces, lo que vaya diciendo el tiempo.

CW: Sí. Pero sobre todo, la experiencia de trabajar en este pescado, ¿ha sido como algo positiva o algo negativa?

SPEAKER: Quizás no tan— Yo le digo que quizás nos ha mantenido durante el tiempo que estamos acá, pero sí es difícil, no es un trabajo que se diga, “que trabajo más bonito el que yo tengo” o de algo que uno se sienta orgulloso, sino que toda la gente tiene una mente de que, “ese lugar fue horrible, pero un trabajo”. No es un trabajo muy agradable que se diga. Toda la gente dice así, “¿dónde trabajas?”, “En pescado”, “ay” siempre le dicen. Entonces uno compara muchas veces y uno dice sí, es el peor, pero ¿dónde voy a conseguir otro? si no tengo en dónde. Uno se queda por necesidad.

CW: ¿Y tratada de estar en otro lado?

SPEAKER: Sí, he tratado, y quizás me salen pero part-time, nada más, cosas así. Pero de ahí solo una temporada también, entonces por eso es que estoy ahí porque no tengo otro lado, sí, no tengo otro lado.

CW: Bueno, platicamos de muchas cosas, y no sé si hay otro tema que quiere—

SPEAKER: Yo creo que no, yo creo que no.

CW: Sí. Y pobre la niña que estaba bien dormida.

SPEAKER: No, gracias a usted también por la ayuda que nos está dando, quiera o no, con los taxes, que es una gran ayuda, porque en otras oficinas nos cobran, lo poquito nos sale, de lo poquito que nos sale quizás nos están cobrando allá.

CW: Uno va aprendiendo como llenarlo y hacer las cosas.

SPEAKER: Sí, gracias.

CW: De nada. Gracias a usted.

-----END OF INTERVIEW-----